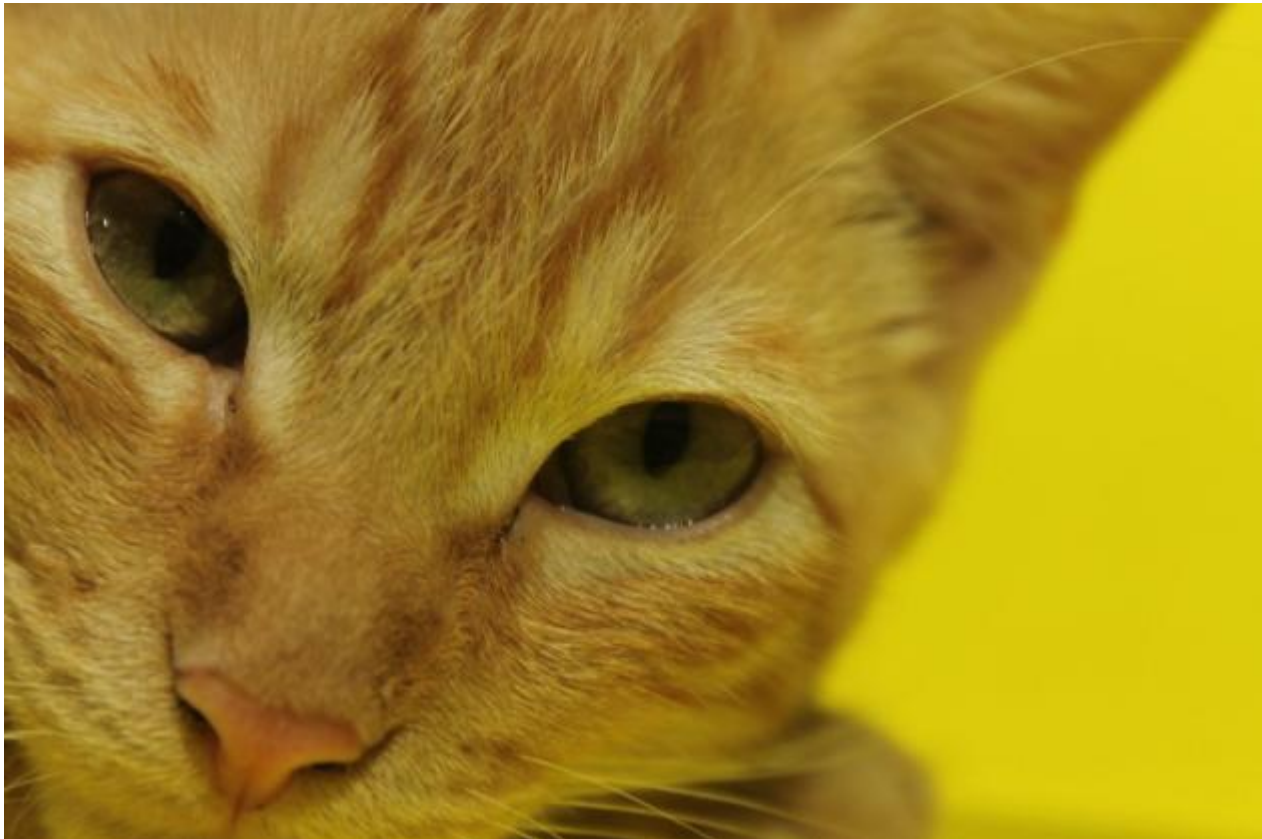


## La curiosidad, ya no matará al gato

Cultura, 27/06/2019



Samuel Johnson, una de las figuras más relevantes en la literatura inglesa, aventuraba ya en el siglo XVIII que "la curiosidad es una de las más permanentes

y seguras características de una vigorosa inteligencia", no obstante, parece que el espíritu crítico que guía la bandera del querer aprender, desaparece sin dejar rastro en nuestra sociedad, con más ahínco aún en los jóvenes.

La cultura es hoy día, con la influencia de las redes sociales, más hermética. Hay un gran interés por conocer la vida de los demás, sus seguidores, "me gusta" y fotos etiquetadas, que no se compara con el vacío espacio que se dedica a curiosear ideas, libros o hechos históricos. La afirmación amenazante que presenta a los jóvenes como poco o nada conocedores de la cultura general, es inequívoca. Para César Augusto Roa, Maestro Investigador de la Escuela de Educación de la UIS, en una entrevista que concedió a la revista *Vanguardia Liberal*, "la afirmación es cierta, pero en lo que se refiere al uso de tecnologías de la informática y comunicación y temas de interés, son "unos duros", saben más que los adultos, sólo que no poseen el conocimiento científico que hizo posibles tales tecnologías". Agrega que "aquí es donde es donde está la clave y la importancia de la cultura general, entendida como los productos de las acciones humanas y una de ellas es la ciencia que busca explicar y comprender el mundo natural, social y humano".

Conocer de dónde venimos, y por tanto, saber qué encarna la cultura general, es esencial para desarrollar la inteligencia y espíritu crítico que nos permite desenvolvemos en los distintos contextos. La preocupación es palpable con el desconocimiento que predomina; personajes o hechos de vital importancia en la historia de España como Los Reyes Católicos, Séneca,

Maimónides, Franco, la República Española y la Batalla de Trafalgar, entre otros, parecen quedar en el olvido y son sustituidos por noticias sobre la vida de “influencers”, que con la repercusión mediática que acuñan, van marcando la historia del siglo XXI y quién sabe, tal vez la de las futuras generaciones.

Cómo hacer que un grupo de estudiantes, amantes del cotilleo, de la acción y los riesgos, se interese por sus raíces, sigue siendo para muchos docentes un misterio sin resolver. Dinamizar la cultura y que no quede toda ella reducida a lo que nos muestra una pantalla, es clave para poder comprender el mundo que nos rodea, tener visión crítica de la realidad e información que recibimos y tomar decisiones y dar solución a los problemas que nos acontecen. ¿Curioso verdad? Pues algo tendremos que hacer, si no, habrá que ir cambiando de dicho, porque el gato morirá de hambre o sed, pero a este ritmo, ya no será de curiosidad.